

gía Fundamental»— resulta a primera vista algo confuso. Ciertamente, «La Teología Fundamental» constituye un punto de referencia especulativo y bibliográfico actualizado de primera magnitud para los estudiosos de este ámbito de la teología. Salvador Pié ha sabido ofrecer con rigor académico y sensibilidad pastoral una panorámica actual completa del *status quaestionis* de la Teología Fundamental.

Juan Alonso

Gianfranco RAVASI, *La paternità divina nella Bibbia*, EDB, Bologna 2000, 104 pp., 11,2 x 18,5, ISBN 88-10-70967-5.

Las ediciones Dehonianas nos ofrecen un nuevo librito en el que recogen cinco conferencias de G. Ravasi en el Circolo Culturale San Fedele, de Milán.

La temática en este caso no es alguno de los libros de la Biblia, sino un tema y concretamente el de la paternidad divina tal como aparece en los libros sagrados. Sin duda, el tema estaba relacionado con el tercer año de preparación al Jubileo del 2000, año dedicado a Dios Padre.

La primera conferencia trata de Dios Padre del Israel justo y pecador, con referencias a diversos momentos de la historia del pueblo elegido. La segunda, sin dejar a Israel, amplía el campo para referirse a la paternidad de Dios respecto a toda la humanidad. A continuación, Ravasi analiza el Dios «Abbá» de los evangelios. La cuarta conferencia se detiene en el comentario al Padre nuestro. La quinta, finalmente, se ocupa del «Padre de las misericordias» según S. Pablo. Todo este conjunto de

temas, en sí mismos complejos, son presentados por el autor en forma sintética, con competencia y equilibrio, de forma que la lectura es útil para cualquier lector.

Como en otros casos semejantes, se conserva aquí, en buena medida, el estilo hablado del origen de los textos. Unas sugerencias para profundizar en el tema y una breve bibliografía, cierran el volumen.

César Izquierdo

Jean RIGAL, *Découvrir les ministères*, ed. Desclée de Brouwer, Paris 2001, 253 pp., 15,5 x 22,5, ISBN 2-220-04870-5.

El autor, sacerdote francés y profesor en la Facultad de Teología de Toulouse, es conocido por sus publicaciones ecle-siológicas animadas de una fuerte preocupación pastoral. En este marco de intereses se inscribe también esta nueva propuesta, que prolonga la preocupación de otros (p. ej., B. Sesboüé) en estos últimos años en torno al tema de los «ministerios» en la Iglesia. Las cuestiones que hoy se plantean en el orden pastoral de las comunidades cristianas hacen referencia a los servicios y tareas de catequesis, liturgia, preparación de las celebraciones sacramentales, atención de los enfermos y disminuidos, etc. La pregunta decisiva es si estamos ante suplen-cias pasajeras de lo que habitualmente asumía el ministerio sacerdotal, por razones pragmáticas —carencia de ministros ordenados—, o bien se trata del «redescubrimiento» de posibilidades hasta ahora inactivas en los cristianos, fundadas en la vocación bautismal.

Para dar respuesta argumentada, el autor presenta los datos fundamentales